

En el trastero

Obra:

Autor: (Anónimo)

Tipo de texto: Narrativo

Cuando Gabriel cerró la puerta del trastero y todo se quedó en silencio, y a oscuras, la vieja máquina de escribir

perdió la compostura y comenzó a llorar.

-¿Qué es ese ruido? -preguntó un flexo gris, pasado de moda-. Me encenderé a ver qué ocurre... Mirad, chicos, tenemos

una nueva compañera -dijo, al descubrir a la máquina de escribir.

-Sí...Hola a todos -dijo ella, con la voz entrecortada por el llanto.

-¡Hola, preciosa! -exclamó un tocadiscos-. Y no te preocupes, que aquí en este cuartito se está muy bien.

-Es verdad -insistió una aspiradora rota-. Todos lo pasamos mal el primer día, cuando nos traen...Pero, en seguida,

descubrirás que este es un verdadero hogar.

-Gracias, sois muy amables -dijo la máquina de escribir-. Ya me siento un poquito mejor.

-¡Pues, claro! -asintió el tocadiscos-. Si aquí todos somos amigos... A ver, cuéntanos...¿A ti para qué te usaban

allá arriba?

-Bueno, yo tengo...tenía una misión apasionante...-contó la máquina-. Sabéis que Gabriel es un reconocidísimo

escritor, ¿no? Pues con mis teclas ha escrito sus mejores historias...¡Hasta ahora, que me ha cambiado por un

jovenzuelo ordenador!.

-¡Pobrecilla! -suspiró un destornillador de la caja de herramientas-. Claro, por eso estás tan triste; piensas que

aquí ya no vas a ser importante. ¿No es eso?

-Sí, creo que es eso -asintió la máquina de escribir.

-¡Pues te equivocas totalmente! -dijeron todas las herramientas de la caja a la vez.

-¡Eh, un poco de calma, herramientas! -pidió el flexo-; así vais a asustar a nuestra amiga...

Lo que ellas te

quieren explicar es que aquí serás tú la que escriba sus propias historias.

-¡Pero sola no puedo! -exclamó ella.

-Sí, sí que puedes -dijo el flexo-. Solo lo tienes que desear de verdad. Así es como yo me enciendo y me apago

cuando quiero... ¡y con la bombilla fundida y todo! Y el tocadiscos suena cuando le apetece, la aspiradora limpia

cuando le viene en gana... ¡En fin, todos! ¿Por qué no pruebas y te convences tú misma?

Y dicho y hecho: en cuanto la máquina de escribir puso un poquito de interés, le brotó un papel en su carrete y

empezó a escribir un cuento genial. ¡Quién fuera un trasto viejo para poderlo leer!

Desarrollo de las sesiones

Sesión 1

1. Presentación del texto - 2. Escuchar el audio con el modelo de lectura a la vez que se lee. Atención a la prosodia- 3. Resolver dudas de vocabulario - 4. Lectura guiada - 5. Lectura individual - 6. Anotación en ficha de registro semanal

Sesión 2

1. Recordar detalles del texto - 2. Escuchar el audio prestando atención a la entonación de los signos de puntuación - 3. Lectura individual del texto - 4. Anotación en ficha de registro semanal - 5. Leer el texto mientras se hacen recapitulaciones de lo leído y el lector ejercita la paráfrasis del texto (explicar lo que lee con expresiones propias).

Sesión 3

1. Escuchar el audio con el modelo de lectura a la vez que se lee - 2. Lectura individual cronometrada por el padre - 3. Anotación en ficha de registro semanal. 4. Cálculo de Velocidad lectora: (palabras del texto x 60) / Segundos empleados - 5. Actividades de comprensión lectora.

Palabras del texto: 348

Actividades de Comprensión Lectora

1. ¿Qué hizo la máquina de escribir en cuanto cerraron la puerta del trastero?
2. ¿Quién fue el primer objeto que descubrió a la máquina de escribir?
3. ¿Qué le dijo el tocadiscos para consolarla?
4. ¿Quién era el dueño de la máquina de escribir?
5. ¿Para qué la utilizaba?
6. ¿Por qué pensaba la máquina que ya no iba a ser importante?
7. Realiza un dibujo sobre el texto y coloréalo.